

NOTICIAS SOBRE EL AVANCE INSURGENTE HACIA EL CENTRO DE NUEVA ESPAÑA

MEDIADOS DE DICIEMBRE AL 28 DE 1811³³

[...] Soto se dirigió a él con 500 hombres de la división de Llano y las piezas de artillería.

Por Tlaxcala, San Salvador, San Andrés Chalchicomula y Tehuacán andan varias partidas sueltas causando infinitos daños. Lo mismo sucede por Apan, alrededores de Pachuca, Zimapan y anexos.

No se habla una palabra del convoy y de contado Andrade ha salido para Cuernavaca, donde anda también bastante número de enemigos.

Como a todo esto se junta la falta de barcos de España cuando más se desean, excede a toda ponderación el desaliento y conflicto de las gentes, toda la esperanza consiste ahora en la acción de Zitáquaro que acabando felizmente, como no debe dudarse, nos surtirá de tropas para estos otros puntos, El día 16 permanecía todavía en San Felipe del Obraje el ejército de Calleja pero mañana debía emprender la marcha. No se ha vuelto a saber de Querétaro y Guanajuato.

Ya considerará que en este estado nadie habla de comercio y así nada ocurre qué decir en esta parte.

Se sancionó en junta general, habida el lunes, el préstamo forzado de dos millones. A esa ciudad le caben 300,000 pesos y hoy van las órdenes.

México 21 de diciembre de 1811

Se presentaron en Puebla sin valijas los dos correos interceptados cerca de Tepeyahualco y había llegado también a aquella ciudad con la valija el correo que salió de Veracruz el sábado. Pero hasta ahora no ha

³³ Tecuanhuey, *Las cartas*, 2010, Anexo, doc. II, pp. 202-209. Este documento se localiza en el volumen encuadernado *Autógrafos de Morelos*, Biblioteca José María Lafragua de la BUAP, caja guarda de primer nivel. La versión paleográfica que se presenta se sacó del facsimilar del documento publicada en la edición de Tecuanhuey ya citada, p. 202, 204, 206 y 208, y se confrontó con la versión paleográfica realizada por Misael Amaro Guevara en esta misma publicación, p. 203, 205, 207 y 209.

aparecido aquí ni vendrá hasta que se proporcione escolta. En el camino de Puebla hasta esta capital hay dos o tres gavillas.

Una de ellas, compuesta de 200 hombres, entró en la venta de Río Frío el lunes de esta semana. Examinaron cuantos allí había por si encontraban algún europeo y no hallándolo robaron a los pasajeros criollos, sus caballos y otras cosas. Habiendo llegado a la sazón tres coches que iban a Puebla ejecutaron lo mismo y se llevaron a una señora gachupina, mujer de un oficial venido de España. Otras partidas más cortas atacarían varias haciendas de las inmediaciones de San Martín y San Salvador. En el pueblo de San Andrés Calpa en la jurisdicción de Atlixco sucedió lo mismo con otra partida de 50 hombres. Finalmente junto a Tlaxcala hubo una acción muy reñida con las tropas de aquella ciudad, con descalabro de una parte y otra.

Pero todos estos sucesos que siempre son lastimosos y sensibles son despreciables comparados con la desgraciada acción que tuvo en Izucar el teniente de navío Soto con su lucida división de 500 hombres, un cañón y un obús. Habiendo salido de Puebla en la tarde del 14, amaneció sobre Izucar el 17. Allí estaba el cura Morelos habiendo convertido en fortificación la iglesia parroquial. Otra división tuvo el arrojo de entrar en el pueblo. Y el vivo fuego que hicieron los enemigos, la infinidad de piedras que llovía de los balcones y azoteas y la casualidad de hallarse inutilizado el obús lo obligaron a retirarse hasta Atlixco, después de haber sostenido una acción empeñada desde las once del día hasta las nueve de la noche. En ella fue herido gravemente el comandante Soto, perdido las dos piernas el segundo jefe Miches, muerto 18 hombres y resultando heridos más de cien. Perdiéndose el obús y el cañón. La función ha sido desgraciada aunque no tanto como se pintó a los principios por algunos dispersos que recalaron a Puebla. Se ignora las providencias que se habrán tomado para remediar este daño, aunque se supone que la división de Andrade que llevaba a Puebla dos obuses se haya dirigido a Atlixco.

Ha escapado de esta capital para los insurgentes un hijo del licenciado Pomposo, teniente de policía, llevándose pasaportes, reglamento y las providencias reservadas, lo que ha obligado a variar todo el sistema. Aseguran que su padre se ha vuelto loco.

De la fábrica de pólvora de Santa Fe han desertado casi todos los operarios y esto, junto al particular cuidado con que los insurgentes destruyen los salitres, indica que todas son medidas dictadas de Zitácuaro hijas de un plan combinado.

Ya se deja entender que en este estado de cosas no se puede tratar

de despachar convoyes.

México 28 de diciembre de 1811

Tenemos ya la satisfacción de saber que el ejército del señor Calleja salió de San Felipe para Zitácuaro el día 25. Se habla con variedad sobre el día en que se ha de verificar el ataque porque hay quien asegure que el ejército se divide en tres trozos, destinándose el uno al regimiento del Oro, otro al de Tlalpujahua, en cuyos dos parajes hay fuertes reuniones y serían puntos de apoyo y el tercero a Zitácuaro con el general que no emprenderá el ataque hasta que se reúnan las otras dos divisiones. Lo que fuere se sabrá pronto con certeza y también de la célebre junta de Rayón si subsiste allí o se ha marchado a otra parte porque también sobre esto se discurre con variedad.

Entre tanto ha marchado hoy un destacamento de cien hombres para Lerma donde los insurgentes tratan de estorbar el paso y la comunicación con el ejército.

También está pendiente del ataque de Zitácuaro el que se intenta dar a Tenango, inmediato a Toluca y mientras otros cuerpos más o menos considerables se han hecho dueños de la provincia de Iguala y aun de Tasco, según informes particulares, estando muy amenazados de próxima invasión Cuernavaca y Cuautla de Amilpas.

Parte de la división de Morelos ha avanzado hasta la hacienda de San José, 3 leguas de Izúcar para Atlixco y es de extrañar que no hayan entrado en este lugar estando enteramente indefenso. Se hallaba enfermo en dicha hacienda de San José el oficial de Nueva España Zavaleta y se lo llevaron los insurgentes.

Ha salido de Puebla para Cholula una división de 500 hombres al mando de Ramírez, comandante del batallón de Santo Domingo, pero se ignora si pasará adelante.

Varias partidas sueltas discurren por el monte de Río Frío y pueblos inmediatos a San Martín, Tlaxcala, Acatzingo, Nopalucan, etc., que tienen interceptadas las comunicaciones, y las últimas cartas de Veracruz recibidas en esta capital son de fecha 14 del corriente.

La otra división grande que se suponía dirigir sus tiros a Oaxaca andan vagando por otros puntos de la provincia, considerándose aquella capital con la defensa competente para resistir cualquiera tentativa del enemigo.

Se han recibido noticias de Acapulco de 26 de noviembre [...] ³⁴

³⁴ Allí se corta el documento.